

Indicador Político

Lunes 14 de Diciembre, 2015

Carlos Ramírez



Luis
Cueto

Raúl
Mendiolea,

**Aurelio Nuño, entre
Vasconcelos, Cueto y
Mendiolea del 68**

Como jefe de la oficina de la presidencia, Aurelio Nuño fue el encargado de definir la **decisión** de deslindamiento del gobierno federal del secuestro y asesinato de 43 normalistas en Iguala el 26 de septiembre de 2014. Pero esa respuesta sumió al Estado en la **peor** crisis de gestión desde Tlatelolco-68.

Designado secretario de Educación Pública, Nuño ha sido el responsable de la decisión de **evaluar** a los maestros con el uso de la policía federal. Y ante la crisis en Chiapas el martes por la muerte de un profesor y dos maestros heridos, el titular de la cartera educativa **deslindó** al gobierno federal y culpó a los propios maestros del muerto.

El problema magisterial sigue **sin** ser entendido por los responsables de gestionar la modernización del sistema educativo. La lección de los 43 normalistas no fue racionalizada y **menos** entendida por el secretario Nuño: la crisis estalló **no** por el deslindamiento de responsabilidad federal en el secuestro y asesinato de los jóvenes sino por la **nula** operación política del Estado para dar respuestas.

Si los maestros de la CNTE de Chiapas **toman** la bandera de Ayotzinapa de que “fue el Estado” y dicen que el responsable de la muerte de un profesor en el sureste fue el Estado, la crisis magisterial escalará otro peldaño y **redinamizará** la protesta magisterial. Por lo pronto, la muerte de un maestro ya **contaminó** el proceso de evaluación.

Los mecanismos de **razonamiento** político-estratégico de las figuras clave del gobierno del presidente Peña Nieto **carecen** justamente de perspectiva de seguridad política del Estado. Los enfoques oficiales se agotan en las responsabilidades directas pero en situaciones de **compartimentalización** de

conflictos interrelacionados. El caso de los 43 normalistas **no** ha sido analizado desde la perspectiva del Estado; la evaluación de profesores padece del mismo **error** estratégico: el problema magisterial **no** es de capacidad y preparación de los mentores sino de un asunto político, de clase y de proyecto político e ideológico.

La muerte del maestro chiapaneco fue responsabilidad **criminal** de la CNTE que lanzó el autobús contra los propios profesores, pero será de responsabilidad **política** del Estado. Ahí es donde el secretario Nuño se tropezará por **segunda** vez con la misma piedra: no se trata de quién lo hizo sino del **contexto** de lucha en que ocurrió. Nuño estaría cometiendo los **mismos** errores políticos de los jefes policiacos Luis Cueto y Raúl Mendiola en el 68 que **sustituyeron** la política con los granaderos.

Si lo que busca Nuño es **utilizar** la evaluación magisterial como un activo político para

su candidatura presidencial, el maestro muerto y la respuesta oficial de deslindamiento ofrecen el perfil de un funcionario que **elude** responsabilidades estratégicas y no de un **estadista** que debe entender que el problema magisterial es el principal problema **estratégico** del Estado y no la presentación de exámenes de capacidad de los mentores.

El **agudizamiento** autoritario en la aplicación de evaluaciones ha **pospuesto** lo fundamental: la redefinición filosófica y productiva de la educación. El desgaste político del gobierno y del Estado en la evaluación **evitó** el siguiente paso fundamental en la reforma educativa: la **desindexación** —por así decirlo— de la educación como punto de definición de la democracia, la justicia social y el bienestar, áreas que le **corresponden** al sistema político, al partido en el, poder y a la política del desarrollo.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirezh@hotmail.com
[@carlosramirezh](https://twitter.com/carlosramirezh)*